

Dice la leyenda que en 293 A.C. hubo en Roma una gran epidemia y los sacerdotes enviaron una galera a Epidauro para traer a Esculapio. La galera trajo solamente a una serpiente y entró por el río Tíber hasta Roma. Cuando la serpiente bajó a la isla Tiberina, la epidemia cesó inmediatamente y ésto hizo famoso a Esculapio en todo el imperio romano.

